

La pasión de Jesús, escenario de humillación sexual: Un aporte teológico de empatía

Autora: Kelly Sánchez¹

Resumen

Esta investigación busca proveer un aporte teológico a las entidades, personas y profesiones que trabajan en el proceso de restablecimiento de los niños que han vivido Abuso sexual Infantil (ASI). Con una sección de información general sobre abuso sexual infantil en Colombia, usando fuentes gubernamentales colombianas, conclusiones de psicólogos, y documentos expuestos por organizaciones dedicadas a la defensa de los derechos de los niños. Por medio de la exégesis de Mateo 27:27-31, Juan 19:23 y Salmo 22 y el aporte de David Tombs en la serie “When did we see you Naked?” se propone que Jesús fue víctima de abuso sexual. Estos textos reflejan los sentimientos de Cristo, permitiendo argumentar que vivió el dolor, la vergüenza, la humillación y el sentimiento de abandono. De la unión de los dos hilos anteriores se concluye que, Jesús experimenta humillación sexual, y por lo tanto vive el dolor e intencionalmente se acerca a niños que han vivido tales experiencias, mostrando a Jesús como alguien que, desde la empatía y el acompañamiento, puede acompañar al niño que ha vivido abuso sexual.

Palabras clave: Abuso sexual infantil, trabajo social, cristología, teología.

Introducción

En un mundo caótico y lleno de maldad, la teología muchas veces se desentiende de realidades problemáticas, complejas, y alarmantes que no son ajenas a la sociedad. El abuso sexual infantil (ASI) es una de las problemáticas que expone la realidad de un país y una sociedad rota y dañada. Solo en el primer trimestre del 2022 se reportaron 1178 casos nuevos de abuso sexual infantil en Colombia. Este artículo busca hacer un aporte teológico hacia el proceso de restablecimiento de niños víctimas de abuso sexual. En primera instancia, se expondrá un panorama general del abuso sexual infantil (ASI) en Colombia, para posteriormente explorar la humillación y vergüenza de Jesús en la cruz, proponiendo que parte de la pasión de Cristo puede llamarse abuso sexual. Finalmente, se unen estos dos hilos, y se argumenta que esta lectura de la pasión de Cristo provee un puente de apoyo y empatía entre Jesús y un niño que vivió abuso sexual.

¹ Estudiante de Teología de la Fundación Universitaria Seminario bíblico de Colombia. Facultad de Teología.

1. Información general del Abuso sexual Infantil (ASI) ²

1.1 Definición de ASI. El abuso sexual es cualquier atentado contra la sexualidad de una persona. Es la agresión abusiva en contra del área sexual y la intimidad, la cual se realiza por medio de la presión o imposición realizando actos o experiencias sexuales, que vulnera la intimidad sexual y/o sexualidad. Esta definición se ha construido en integración de definiciones tales como las que dan la organización Save the childrens³ y el escritor Beate Besten,⁴ que en sus propias definiciones se enfocan en el abuso sexual infantil. Hay factores propios al abuso sexual infantil que se desarrollaran más adelante. Para conocer un panorama general de ASI también es necesario conocer la realidad de este en Colombia.

1.2 ASI en Colombia. En Colombia, desde enero hasta agosto del 2021 se abrieron cerca de 17.000 procesos de restablecimiento de derechos a menores de edad, el 52 % de estos casos corresponden a hechos de violencia o abuso sexual. Se registra que en el 2015 “Las cifras reflejan que las niñas entre los 10 y 14 años son las que presentan mayor riesgo de ser víctimas de algún tipo de delito sexual con 7.648 casos equivalentes al 40,52%”.⁵ La

² Se agradece el apoyo de Richelle Webb, trabajadora social con experiencia en el tema, que brindó apoyo y asesoría en esta área de la investigación.

³ Save the Children, “Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para Profesionales”, *Save the Children*, https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/manual_abuso_sexual.pdf, último acceso 10 de febrero de 2021. Definición de Abuso sexual:

Contactos e interacciones entre un niño y un adulto cuando el adulto (agresor) usa al niño para estimularse sexualmente él mismo, al niño o a otra persona. El abuso sexual puede ser también cometido por una persona menor de 18 años cuando esta es significativamente mayor que el niño (víctima) o cuando el agresor está en una posición de poder o control sobre otro.

⁴ Reate Besten, *Abusos sexuales en los niños* (Barcelona España: Herder S.A., 1997), 19. Definición de Abuso sexual:

Acto no fortuito violento, aunque no físico y siempre psíquico. Sirve exclusivamente para satisfacer las necesidades del adulto y que se practica ejerciendo un poder, que ataca la esfera sexual de los niños y que se produce con mayor frecuencia en instituciones o familias. Causando lesiones físicas, pero sobre todo psíquicas, que con frecuencia influyen negativamente a lo largo de toda la vida y que afectan de un niño su bienestar y sobre sus todos los derechos. Es válido aún más cuando el niño lo identifica como abuso.

Este concepto es solo un resumen de un cuadro en el que el autor expresa de manera sencilla y clarificada como definir abuso sexual infantil; cf. Ernesto Lammoglia, *Abuso sexual en la infancia cómo prevenirlo y superarlo* (D.F., México: Grijalbo, 1999), 33-34; cf. Adriana María Serrano, Paula Corzo Pérez y Roberto Chaskel, “Abuso sexual reconocimiento y manejo”, *Precop SCP* 8, n.º 3 (2010): 33- 40.

⁵ Sandra Liliana Cifuentes Osorio, “Exámenes médico legales por presunto delito sexual”, *Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses*.

<https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Violencia+sexual.pdf>, ultimo acceso 5 de noviembre 2022. De todos los casos de violencia o abuso sexual durante ese año, los niños también presentaron un alto porcentaje de afectación.

cifra total en el 2015 fue de 19.181 casos de abuso sexual infantil. En el 2016 se registraron 49 casos por día, en el 2017 48 por día y cuatro años después en el 2021 se registraron 46 casos diarios.

La disminución de casos puede ser el resultado de la correcta ejecución de consecuencias legales contra los agresores o resultado de una disminución de denuncias más no disminución de abusos. Sobre esta problemática, Save the children afirma que los casos no aumentan, sino que la problemática es mucho más denunciada que en el pasado. En el estudio de un lapso de tiempo de 50 años se comprobó que, los casos son los mismos, solo que salen a la luz mucho más conforme avanza el tiempo.⁶

En el informe forense del 2015 sobre violencia sexual, se encontró que las figuras de tío y de papá son las más comunes en cometer el abuso sexual a menores.⁷ En el 2017 el 41% de los casos de violencia sexual ocurrieron en el hogar, mientras que en el 2021 se reporta que fue el 72%.⁸ Aunque el ASI tiende a presentarse en un hogar disfuncional, con falta de educación o falta de un sistema de protección al menor, esto no asegura la ausencia de la problemática en los hogares que no cuentan con contextos difíciles.⁹ Estas estadísticas hablan de la realidad que ASI en Colombia sigue vigente en muchos hogares.

Es necesario comprender que cada niño que hace parte de estas estadísticas, también se va a enfrentar a todo un mundo de consecuencias individualmente. Conocer un panorama general, de concepto y realidad de la problemática en Colombia, permite exponer las consecuencias que llegan a la vida de un niño que vivió abuso sexual. Esta perspectiva contextual de la problemática en Colombia, también respalda la preocupación por la cual se busca dar un aporte investigativo al ASI desde la teología.

⁶ Save the Children, “Abuso Sexual Infantil”, 26.

⁷ Cifuentes, “Exámenes médico legales”, 355-363.

⁸ El Tiempo “Cada día se conocen 48 agresiones sexuales contra niños en el país: No es hora de callar”, *El Tiempo*, 25 de abril 2017 <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-de-violencia-sexual-contra-menores-en-colombia-81290>; cf. El Espectador, “Se han registrado más de 9.000 casos de violencia sexual a menores en 2021”, *El Espectador*, 25 agosto 2021 <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/se-han-registrado-mas-de-9000-casos-de-violencia-sexual-a-menores-en-2021>.

⁹ Save the Children, “Abuso Sexual Infantil”, 32-37.

1.3 Consecuencias del ASI. Aunque el abuso sexual se presenta en muchas poblaciones afectadas, el ASI contiene factores preocupantes, específicos, y diferentes, tales como: el provenir de un familiar o de una persona que aparentemente se mostraba confiable; se presenta por largos periodos de tiempo; y, por ende, en la mayoría de casos, no se limita a presentarse una sola vez.

La persona que comete el ASI acude a la presión y la manipulación para tener el control de la situación.¹⁰ Obliga y manipula al niño a creer que lo que está pasando está bien y que si alguien se entera no lo entendería o no le creerían. Por ende, el abuso perdura por meses y/o años, generando que el infante llegue a acostumbrarse y a naturalizar el abuso, resultando en la continua manifestación de consecuencias psicológicas, sociales, y físicas. Estas consecuencias afectan el resto de la vida del niño, pero un acompañamiento con prudencia y de manera profesional brinda un correcto restablecimiento.

Es común encontrar en estos casos múltiples trastornos que afectan gran parte de la vida del individuo, mayormente su salud psicológica y social. Algunas consecuencias psicológicas que puede presentar el infante, de manera resumida son:

- Problemas en el área social: el niño desarrolla aislamiento y ansiedad social, problemas de pareja y en la crianza de los hijos cuando lleguen a su vida adulta.¹¹
- Problemas emocionales, de conducta y adaptación: hostilidad, baja autoestima, ideación y conducta suicida con autolesiones, trastorno depresivo y bipolar, síntomas y trastorno de ansiedad, trastorno límite de la personalidad.¹²
- Problemas funcionales: trastornos de la conducta alimentaria (en la mayoría de casos bulimia), dolores físicos, conducta hipocondríaca, crisis compulsivas no epilépticas, trastorno disociativo (este trastorno implica una desconexión o disociación entre pensamientos, se puede evidenciar en lagunas de pensamiento, pesadillas

¹⁰ Maureen Sanders y Ouainé Bain, *A plena luz abusos sexuales en la infancia* (Salamanca: López Ediciones, 1996), 31; cf. Save the Children, “Abuso Sexual Infantil”, 39.

¹¹ Noemí Pereda Beltrán, “Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil” *Papeles del psicólogo* 30, n.º 2 (2009), 192-195. Pereda incluye un cuadro sobre las consecuencias que están divididas en secciones de tipos de consecuencias, este cuadro abarca las páginas 192-195.

¹² Pereda, “Consecuencias psicológicas iniciales”, 192-195; Pereda incluye un cuadro sobre las consecuencias que están divididas en secciones de tipos de consecuencias, este cuadro abarca las páginas 192-195.

constantes, amnesia, etc.), trastorno de somatización (ansiedad extrema a causa de síntomas físicos), y desorden ginecológico.¹³

Para poder brindar a un niño afectado una vida que no haya sido destruida por el abuso sexual, es necesaria la intervención profesional desarrollando un proceso de restablecimiento.¹⁴ Esta intervención no busca ignorar o reprimir lo vivido, sino que tiene por objetivo que el niño pueda volver a llevar una vida estable y sana a pesar del evento traumático. Llevando el abuso como algo que, aunque hizo parte de su historia de vida, no es lo que le define.

1.4 El resultado de vergüenza y humillación sexual. La humillación sexual es también parte del abuso sexual. El ASI no se limita solo a la violencia directamente agresiva o penetración, sino también a la violencia indirecta como: cualquier toque abusivo con intenciones sexuales, exponer el estado de desnudez de alguien para placer propio o por intención de humillación del sujeto en cuestión y la utilización del cuerpo de la persona para el provecho ajeno.¹⁵ La humillación es el motivo que lastima la dignidad o el orgullo. La vergüenza es: “la turbación del ánimo ocasionada por la conciencia de alguna falta cometida o por alguna acción deshonesto y humillante.”¹⁶ Estos dos términos están altamente relacionados y son parte de las repercusiones que tiene el abuso en un niño o niña. La humillación, en este contexto, es el acto que comete la persona al abusar sexualmente, denigrando su intimidad. La vergüenza es el sentimiento que llega al niño por la experiencia vivida. Este sentimiento es el que, en muchas ocasiones, limita que el niño en primera instancia busque ayuda.

Aun la denuncia del abuso puede ser causa de vergüenza. Hablar y exponer el abuso enfrente de sus padres es generador de vergüenza por las consecuencias que puede

¹³ Pereda, “Consecuencias psicológicas iniciales”, 192-195; Pereda incluye un cuadro sobre las consecuencias que están divididas en secciones de tipos de consecuencias, este cuadro abarca las páginas 192-195.

¹⁴ Pereda, “Consecuencias psicológicas iniciales”, 191; “El abuso sexual infantil constituye un importante factor de riesgo para el desarrollo de una gran diversidad de trastornos psicopatológicos en la edad adulta”. Así lo menciona el artículo citado.

¹⁵ Lammoglia, *Abuso sexual en la infancia*, 33; cf. Serrano, Corzo y Chaskel, “Abuso sexual reconocimiento y manejo”, 34.

¹⁶ *Real Academia española*, Diccionario de la lengua española, s. v. “vergüenza”, acceso 20 septiembre de 2022, https://dle.rae.es/verg%C3%BCenza_.

ocasionar y por la falta de seguridad al estar sometidos a manipulación. En los casos de ASI, la vergüenza aparece de diferentes maneras.¹⁷ Puede surgir después de confesar lo que estaban viviendo, al no encontrar una buena respuesta de los padres o al no sentirse entendidos.¹⁸ También puede manifestarse al momento de recordar los episodios de abuso,¹⁹ o en la búsqueda de apoyo para tener un verdadero restablecimiento.²⁰ Por lo tanto, es en este punto de confesión y restablecimiento que se busca proveer un aporte en Jesús, quien, como se mostrará, vivió la humillación y vergüenza paralela con la de una persona que ha experimentado abuso sexual.²¹ La vergüenza y humillación son el punto de

¹⁷ Sanders y Bain, *A plena luz*, 42-43, 45, 57.

“Me sentía sola y débil...Había una voz en mi cabeza diciendo “sabes que no serás capaz de decírselo, él ha conseguido vencerte de nuevo” Hannah, 16 años. Testimonio de abuso sexual por parte de su tío.

“Estaba tan avergonzada por todo, que no me sentía capaz de decir a mi madre y a mi padre qué había ocurrido” Molly 22 años, vivió abuso sexual cuando tenía 16 años.

“Mi principal sentimiento era vergüenza y turbación porque yo pensaba que mis compañeros lo habían visto todo. Y recuerdo que nunca hable con mi madre sobre aquello” Jennifer, 23 años, vivió abuso sexual a los 5 o 6 años

¹⁸ Sanders y Bain, *A plena luz*, 44, 59.

“Una vez mi madre estaba en casa viendo la televisión. Fui y se lo dije y contestó que no la molestase... Yo estaba llorando y alguien llamó a la policía...Me llevaron a la otra habitación para hablarme lejos de mi madre. Les dije que no me gustaba Pete (el amigo de mi madre). Estaba avergonzado de decir lo que me había hecho, pero ellos me dejaron susurrarlo” Jimmy, 14 años. Testimonio de abuso sexual por parte del amigo de su Madre.

“Aún no sé si se lo hubiera dicho a alguien de no haberme preguntado...Mi madre aún no ha sido capaz de entenderme o de creerme. Creo que mi padre ya me cree, pero no puede hablarme de ello” Alison, 17 años. Testimonio de abuso sexual a los 12 años.

¹⁹ Mireia Darder, “Abusos sexuales en la infancia. ¿Se pueden superar?”, *Cuerpomente*, 30 de junio de 2019, https://www.cuerpomente.com/salud-mental/abusos-sexuales-infancia-se-pueden-superar_1179; Sonia, en este artículo expone como descubrió y recordó que fue abusada sexualmente en su niñez y narra el sentimiento de vergüenza al recordar y contar los sucesos.

²⁰ Silvia Díez y Mireia Darder, “Abusó de mí de los 9 a los 12 años. Era nuestro secreto”, *Cuerpomente*, 9 de noviembre de 2020, https://www.cuerpomente.com/testimonios/testimonio-abuso-infancia-terapia_4562; En este caso se narra un testimonio de manera anónima de una enfermera que fue abusada por el compañero de su madre. Sus palabras exactas son: “Tengo una herida abierta y me hago responsable de ella, pero necesito encontrar a una persona en la que pueda confiar, una persona que no se vaya corriendo cuando le cuente cómo fue mi traumática infancia”.

²¹ Este trabajo investigativo no intenta proponer sobre trabajo social o psicología sino sobre teología. A pesar de que los temas religiosos no siempre son bien recibidos por la psicología, la religión puede ser un apoyo para los procesos de tratamiento de la psicología. Federico Schinelli y Guido Pablo Korman expusieron en su artículo psicoterapia y religiosidad, la posible complementariedad entre psicoterapia y religiosidad, mostrando que la religión y los procesos espirituales puede ser de ayuda para pacientes, entendiendo su contexto y cultura. La religión y la espiritualidad pueden ser parte de la solución en el plano de la salud mental cuando ésta es utilizada como un afrontamiento eficaz frente a distintos estresores... hechos. De este modo, la espiritualidad y religiosidad se configurarían como recursos distintivos para lidiar con las limitaciones propias de la condición humana. Federico Schinelli y Guido Pablo Korman, “Psicoterapia y religiosidad: inclusión de las variables religiosas y espirituales en los tratamientos” (Congreso, *IV Congreso Internacional de*

encuentro investigado entre Cristo y los niños en proceso de restablecimiento. En la siguiente sección, se expondrá la pasión de Jesús desde una lectura que lo expone como víctima de abuso sexual y como agente sufriente de vergüenza y humillación.²²

2. Jesús, víctima de abuso sexual

Jesús fue completamente humano, y, por ende, estuvo en el mundo de dolor y de humillación humana.²³ En esta humillación también se encuentra la humillación sexual. En la siguiente lectura del relato de la pasión de Cristo, se construye un puente entre Jesús y el abuso sexual infantil, mostrando factores que hacen posible catalogar como abuso sexual parte de lo que vivió Jesús en la cruz. No se busca asegurar que los autores bíblicos estaban teniendo en su pensamiento que él fue víctima de abuso sexual, ya que sería un anacronismo. Más bien, se pone en paralelo la descripción de lo vivido por Jesús y el concepto de abuso sexual actual. Como han explorado otros académicos, como Tombs, esto permite afirmar que Jesús, en su sufrimiento, de alguna manera, vivió abuso sexual.²⁴

2.1 Mateo 27: exponiendo a un Jesús desnudo y avergonzado. En primera instancia, se explorará la narración del evangelio de Mateo del primer momento en que Jesús fue desnudado. Así se expondrá y se entenderá la desnudez de Jesús y la vulneración de su intimidad como un factor usado por los romanos para burlar, avergonzar y humillar a Jesús.

Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al Pretorio, y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte romana. Y desnudándole, le pusieron encima un manto escarlata. Y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose delante de Él, le hacían burla, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos! Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la

Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Universidad de Buenos Aires 2012), 263.

²² Esta es una conclusión resultante de la lectura crítica de propuestas dadas por David Tombs en sus artículos que fueron las primeras fuentes para esta investigación: Rocío Figueroa y David Tombs, *Reconociendo a Jesús como víctima sexual: respuestas de sobrevivientes del sodalicio en el Perú*, trad. de Jose Enrique Escardó Steck (Dunedin, NZ: Universidad de Otago, 2019), 4-20; cf. David Tombs, "Crucifixión y abuso sexual", *Estudios teológicos* 59, n.º 1 (2019): 119-32.

²³ Hay dos maneras de ver la humillación en relación con Cristo. La humillación a la que él, por decisión propia se somete (más en relación con la humildad), y la humillación desde el sentido en que otros impusieron vergüenza en él para humillarlo. Esta segunda forma es la que se busca abarcar en este artículo.

²⁴ Figueroa y Tombs, *Jesús como víctima sexual*, 5-7; cf. Tombs, "Crucifixión y abuso sexual", 119-32.

cabeza. Después de haberse burlado de Él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron para crucificarle. (Mt 27:27-31, LBA)²⁵

Jesús fue desnudado completamente y esto se puede confirmar en la terminología usada por Mateo. En el lenguaje original, la palabra ἐκδύσαντες (*ekdúsanes*) significa quitar, específicamente, las vestiduras.²⁶ La misma palabra se usa en la narración de la parábola del buen samaritano, al expresar que le arrebatan los vestidos al hombre que iba por el camino (Lc 10:25-37).²⁷ Uno de los usos de la palabra es quitar la ropa con violencia.²⁸

El término “vestiduras”, en griego ἱμάτιον (*imation*) se puede entender como un manto externo.²⁹ Este manto, en muchos usos, se demuestra como un tipo de chaqueta o de abrigo externo y es lo que le ponen a Jesús cuando terminan de burlarse de él, es decir Jesús queda medio vestido.³⁰ En Mateo, hay una intención clara para mostrar que arrebataron las vestiduras de Jesús, para luego ponerle un manto (que medianamente cubría su desnudez), y que finalmente deja su intimidad descubierta, jugando un papel en la burla que le es ejercida.

Además, el manto carmesí mencionado en el texto fue una herramienta de burla para avergonzar a Jesús. Al desnudarlo, le ponen un manto, el cual quitan después de que

²⁵ Énfasis fue añadido para claridad de argumento.

²⁶ W. Andrew Smith, “Clothing”, en *Lexham Theological Wordbook*, ed. Douglas Mangum et al., Lexham Bible Reference Series (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014), sec. “New Testament”, pág. 4-5.

²⁷ (Lc 10:25-37, LBA) “Jesús respondió: —Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto”.

²⁸ Este término solo tiene 5 usos en el NT. Mateo 27:31, Marcos 15:20, Lucas 10:30, 2 Corintios 5:4. Tres de las 5 veces, en el relato de la pasión. Y los otros dos implican una aplicación en que las vestiduras son arrancadas.

²⁹ Smith, “Clothing”, pág. 1.

³⁰ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003), 456–457. Este término, tiene varias apariciones a través de todo el NT. En (Mat 21:7), es el término para los mantos puestos sobre el asno; en Juan 13:12 es usado para demostrar el manto quitado por Jesús para lavar los pies de sus discípulos, etc. “Y echándolo fuera de la ciudad, comenzaron a apedrearle; y los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo”. (Hch 7:58, BLA). “Como ellos vociferaban y arrojaban sus mantos y echaban polvo al aire”. (Hch 22:23 LBLA). Esto se expresa para que los textos bíblicos en los que es usado el término confirmen que se puede llamar al manto un tipo de saco que es exterior. Pero es importante tener en cuenta que lo que afirma la desnudez de Jesús no es que le quitaron este manto, si no el momento en que se dice que lo desnudaron. El fin de la mención de este manto es expresar que, aunque parece superficial, es solo el inicio de toda la vulneración de la intimidad de Jesús.

fue azotado. Un manto carmesí, *χλαμύδα* (*klamuda*)³¹ era el manto militar de esa época,³² es decir que fue lo primero que tuvieron a la mano los soldados. Los soldados romanos le pusieron a Jesús, un judío, lo primero que encontraron: un manto militar romano. La intención de ponerle este manto fue burla hacia él. Está Jesús medio vestido, con el uniforme de los que lo están atacando, siendo azotado y sin defensa. Keener, en su comentario, expone que la desnudez para un judío era completamente vergonzosa,³³ y esto no era ajeno al conocimiento de los soldados. Al usar la imposición de un manto y su desnudez, ellos toman a Jesús bajo su propio interés, colocándole lo que ellos quisieron a su servicio egoísta y abusador, solo para burlarse de él. Estos términos estudiados permiten ver en la lectura que la desnudez fue una herramienta de vergüenza en la crucifixión.

Muchos que han estudiado Mateo ignoran el impacto de esta desnudez, y cómo el abuso de su intimidad es parte de lo que querían hacer los soldados como burla hacia él. Lohnfink menciona la burla como parte de la pasión, pero no la importancia de la desnudez:

Los soldados romanos, una vez que les entregaron a Jesús para la ejecución, se dedicaron a burlarse de él. Le engalanaron como rey, imitando la aclamación regia solemne.... Le escupieron y le propinaron brutales golpes en el rostro al grito de *salve rey de los judíos*.³⁴

A esta narrativa de Lohnfink, como a la muchos otros autores y escritores,³⁵ se le puede agregar un énfasis especial que dejan por fuera: la desnudez de Jesús. Añadiendo a su postura que la mención de la burla de Jesús en este episodio, en que lo “engalanan como rey”, es un momento en que intencionalmente exponen su desnudez. Ahí está el supuesto

³¹ Este tipo de manto *χλαμύδα* (*klamuda*) solo aparece en esta ocasión dentro de todo el NT y tampoco tienen ninguna referencia en el hebreo en el AT, es decir que solo es usado por Mateo. Una lectura del texto desde este término, puede dirigir la atención no al color del manto o al mismo manto sino a lo que implica que este manto simplemente sea un manto militar.

³² Smith, “Clothing”, pág. 18.

³³ Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*, 8.ª ed., trad. de Nelda Bedford de Gaydou (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014), 122.

³⁴ Gerhard Lohnfink, *Jesús de Nazaret: Qué quiso, quién fue* (Barcelona, España: Herder, 2013), 467.

³⁵ D.A. Carson, *Comentario bíblico de Expositor: Mateo*, trad. de Ricardo Acosta (Miami, FL: Vida, 2004), 657; cf. Ulrich Luz, *El evangelio según San Mateo*, trad. de Manuel Olasagasti Gaztelumendi, vol. 2 (Salamanca: Sígueme, 2001), 438-43; se abstienen de decir que Jesús estaba completamente desnudo; cf. Manlio Simonetti, *Evangelio según San Mateo (14-18)*, La Biblia comentada por los padres de la iglesia, Nuevo Testamento, vol. 1b (Pamplina: Ciudad Nueva, 1999), 354; Asocian el manto con herejías, es como si simplemente los comentaristas pasaran de alto la desnudez, como si nada más el hecho de que estuviera narrado no fuera suficiente para notarlo.

(según ellos) rey, sometido a estar aún vestido por lo que ellos mismos decidieron, mientras se burlan de su posición. La desnudez y el revestir fueron una herramienta para debilitar y exponer a Jesús en un momento de burla intensa, acrecentado vergüenza y la humillación de Jesús.³⁶

2.2 Juan 19, exponiendo a Jesús desnudo y humillado. El episodio de la burla por parte de los soldados en el evangelio de Mateo, no es el único episodio que puede confirmar a Jesús como víctima de abuso sexual. Cuando Jesús está crucificado, le arrebataron sus vestiduras (Mt 27: 35, Mr 15: 24, Lc 23:34, Jn 19:23).³⁷ En el evangelio de Juan se expresa que Jesús fue desnudado por segunda vez, continuando y ampliando su vergüenza y su humillación sexual. En particular, el evangelio de Juan, por la terminología usada y su metodología de escritura, ayuda a construir este argumento con más claridad.

“Entonces los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado. Y tomaron también la túnica; y la túnica era sin costura, tejida en una sola pieza”. (Jn 19:23, LBA)³⁸ El griego expresa que a Jesús le fueron quitadas todas sus vestiduras dejándolo completamente desnudo. Juan especifica, según su terminología usada, que antes de terminar con la crucifixión, no solo tomaron sus vestiduras externas (*ἱμάτιον/ imation*) sino también las interiores (*χιτών/ jiton*) clarificando su completa desnudez. Como la crucifixión era un evento público, la desnudez de Jesús fue expuesta ante toda una multitud. En esta ocasión no lo volvieron a vestir, sino que murió de esta manera, desnudo y humillado. El derecho de tener vestiduras le fue quitado, ya que era parte de la crucifixión que las vestiduras pasaban a ser legalmente de los soldados.³⁹ Su intimidad fue expuesta, lo cual confirma que Jesús está experimentando

³⁶ Figueroa y Tombs, *Jesús como víctima sexual*, 5; cf. Tombs, “*Crucifixión y abuso sexual*”, 7.

³⁷ El hecho de que este episodio esté en todos los evangelios lo muestra como parte propia del relato de la pasión. No solo está presente en los evangelios sinópticos sino también en el evangelio de Juan. Lo que puede implicar que, a pesar de las diferentes intenciones o enfoques de cada escritor de evangelios, este elemento es parte del relato, parte significativa. Ya que este no solo apela al contexto en el que se encuentra Jesús, sino también a la exposición de la naturaleza cruel de la crucifixión y muerte a la que se somete Jesús, que se puede evidenciar en todos los evangelios.

³⁸ Énfasis fue añadido para claridad de argumento.

³⁹ Keener, *Comentario del contexto cultural*, 122; Carson, *Comentario bíblico de Expositor*, 657.

humillación sexual. Sus ropas fueron expropiadas por sus abusadores, y no solo lo desnudaron por completo, sino que fue un acto público, vulnerando la intimidad de Jesús.

Esta lectura de la crucifixión en los evangelios de Mateo y Juan confirman que Jesús sufrió de cierta manera abuso sexual. No se busca clasificar que toda la crucifixión gira en torno a la desnudez de Jesús, ni decir que este era el enfoque principal de los romanos al castigarlo, o el de los evangelios a mencionarlo. Más bien, se quiere enfatizar y evidenciar factores como: la vulneración de la intimidad como parte de la pasión de Cristo, el abuso del poder por parte de los romanos, el uso de la desnudez de Jesús para burlarse de él, y el escarnio público al desnudarlo en la cruz. Entre el dolor y la crueldad de lo vivido por Jesús, se encuentra la humillación sexual.

2.3 El sentimiento de Jesús: Mateo 27 mirando al Salmo 22. Los anteriores pasajes exponen y ratifican a Jesús como víctima de humillación sexual, pero particularmente el evangelio de Mateo y su uso del Salmo 22, proveen el sentimiento que Cristo experimentó en medio de la pasión. Jesús no verbalizó que sintió un abuso sexual, pero el uso del Salmo 22 revela lo que sintió Jesús en la pasión según lo narrado por Mateo. Estos sentimientos tienen paralelos a los sentimientos de un niño que vivió abuso sexual.

El evangelio de Mateo construyó su narrativa usando un salmo como un reflejo de lo vivido por Jesús.⁴⁰ Varias porciones del Salmo 22 son citadas en Mateo, por lo tanto, se puede suponer que el Salmo 22 completo funciona como paratexto, y aporta a la descripción del sentimiento de Jesús en la cruz.⁴¹ La connotación mesiánica en un salmo, en

⁴⁰ Luis Alonso Schökel, *Contempladlo y quedaréis radiantes. Salmos y ejercicios* (Santander: Sal Terrae, 1996), 135.

Pues bien, para contar la pasión y muerte de la víctima inocente, disponían de muchos salmos, en particular del más insigne, el 22. A lo cual se añade que no intentaban hacer una crónica neutral, sino que deseaban presentar los hechos con su sentido profundo, interpretando la mera superficie de los acontecimientos;

cf. Samuel Pagán, *De lo profundo, Señor a ti clamo. Introducción y comentario al libro de los Salmos* (Miami, FL: Patmos, 2007), 200; cf. Luis Alonso Schökel y Cecilia Carnati, *Salmos I, Salmos 1-72*, vol. 1 (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1992), 392. Aunque hay quienes confirman que Jesús lo menciona literalmente, existe la postura que expone como parte de la tradición oral que se compartía en el momento y en medio de este proceso los evangelistas encontraron puntos de conexión con el Salmo y la experiencia de Jesús. Independientemente de que esto haya sido mencionado o no literalmente por Jesús, el Salmo sigue siendo luz que expresa cómo se sentía Jesús en la cruz.

⁴¹ La lectura que se realiza de este pasaje del Salmo 22 en Mateo 27, es una lectura paratextual, en la que el Salmo 22 es un paratexto de Mateo 27. Que el Salmo 22 sea un paratexto implica que es un texto el cual es necesario conocer o leer para poder entender completamente el significado de Mateo 27 y aun las secciones

esta lectura, no es que David fue un profeta que logró anunciar o predecir lo que Jesús viviría.⁴² Más bien, el Evangelio de Mateo deja ver lo vivido por David como algo que sintió Jesús también. Entonces el dolor y la vergüenza de Jesús en el relato de los evangelios se pueden ver reflejados en este Salmo.⁴³ Diría Kraus: “La comunidad cristiana primitiva vio entonces asociaciones entre el destino del orante del antiguo testamento en el Salmo 22 y la muerte de Jesús en la cruz”.⁴⁴ Es decir, los evangelios entretejieron lo experimentado por Jesús con la manera en que el salmista está describiendo su angustia.

Antes de examinar cómo este Salmo fue usado por Mateo para expresar el sentimiento de Jesús, es primordial entender lo que significa originalmente el Salmo. Alonso Schökel lo identifica como un Salmo en el que se destaca una súplica impresionante.⁴⁵ Es la representación de la angustia individual de un hombre sumergido en la persecución y el dolor. La preocupación es tan amplia que se revela en las primeras palabras que se recitan (Sal 22:1-2). La mención del abandono de Dios por parte de David, no es la búsqueda de afirmar que Dios ha dejado de ser sino la expresión de incertidumbre profunda del salmista.⁴⁶ En medio de su clamor y lamento no deja de mencionar a Dios como su Dios, pero tampoco niega el sentimiento de abandono. En el desarrollo del salmo, hay dos grandes secciones: primero Lamentación (Sal 22: 2-22) y segundo Acción de

no citadas de Salmo 22 son parte de lo comunicado por Mateo 27. Para un ejemplo de cómo un texto puede ser visto como paratextos, ver discusión en Matthew R. Crawford, *The Eusebian canon tables*, (United Kingdom: Oxford, 2019), 22.

⁴² Alonso y Carnati, *Salmos I*, 193. Debo agradecer al profesor David Baer por compartir y dar luz a esta postura, que posteriormente se afirmó mucho más. Alonso no ve el Salmo 22 como Salmo profético; cf. Alonso, *Contempladlo y quedaréis radiantes*, 136. Hay quienes creen que, en esta ocasión, David sí fue un profeta, como lo argumentado por Charles Haddon Spurgeon, *El tesoro de David*, trad. de Eliseo Vila, vol. 1 (Barcelona: CLIE, 1989), 151-163; cf. Rodolfo H. Blank, *Salmos, Una ventana al Antiguo Testamento y al Mesías* (St. Louis, MO: Concordia, 2008), 191. Hay posturas que afirman el salmo como profecía, cf. Franz Delitzsch, *Biblical commentary on the Psalms*, trad. de David Eaton, vol. 1 (Londres: Hodder and Stoughton, 1888), 370-402; cf. Hans-Joachim Kraus, *Los salmos*, trad. de Constantino Ruiz, vol.1 (Salamanca, España: Sígueme, 1993), 447-465. Pero desde la perspectiva de Alonso, en que el Salmo se escribió sin ninguna connotación mesiánica pero el que pueda escribir los sufrimientos de Cristo lo hace profético. La profecía para ellos no es predicción de David, sino que los evangelios encuentran el Salmo paralelo al sufrimiento de Cristo y por ende enlazables con este.

⁴³ Kraus, *Los salmos*, 463; cf. Delitzsch, *Commentary on the Psalms*, 377; cf. Alonso y Carnati, *Salmos I*, 392; cf. Alonso, *Contempladlo y quedaréis radiantes*, 125.

⁴⁴ Kraus, *Los salmos*, 464. Énfasis añadido.

⁴⁵ Alonso y Carnati, *Salmos I*, 378-379.

⁴⁶ Alonso y Carnati, *Salmos I*, 382.

gracias y alabanza (Sal 22:23-22).⁴⁷ Su estructura deja ver que el salmista realmente está envuelto en el dolor “es una figura universal, que en su dolor y su esperanza lleva la de todos los afligidos de este mundo”⁴⁸ es decir, expresa el dolor, la angustia y aun la esperanza con la que los afligidos pueden entenderse.⁴⁹

Al ser el Salmo un molde que ejemplifica el sentimiento de un angustiado, da también profundidad a la narrativa de la pasión de Jesús escrita por los evangelistas. Aunque el contexto original expresa primordialmente el dolor de David, el uso en Mateo del Salmo le da una nueva capa que deja ver el sentimiento de Jesús.⁵⁰ El Salmo 22 es el monólogo, las palabras que Jesús usa, según los evangelios, expresando su agonía, porque da luz al sentimiento que estaba experimentando en ese momento. Como dice Alonso Schökel el Salmo 22 es: “una súplica tan extraordinaria, de un inocente perseguido liberado, el salmo, más que ningún otro texto del AT, ha influido en los relatos de los evangelios de la pasión”.⁵¹ El Salmo habla de un inocente en angustia, exponiendo los sufrimientos del orante. En perspectiva de los evangelios, Jesús se identifica con estos sufrimientos, y expresa las palabras compartidas por otros que sufren. Ya que “los sentimientos de dolor y angustia que se ponen de manifiesto en el Salmo sirvieron de base para describir los sufrimientos y la agonía de Jesús en la cruz”.⁵² Entonces el Salmo es un mapa que, con las palabras de la angustia vivida por el salmista, construyen la perspectiva del sentimiento de Jesús en la cruz, al estar ahí, mencionadas por la propia boca de Jesús.

⁴⁷ Ángel González, *El libro de los salmos* (Barcelona: Herder, 1996), 129.

⁴⁸ González, *El libro de los Salmos*, 128.

⁴⁹ En la alusión al Salmo por parte de Mateo, se cita mayormente la primera parte del salmo, la segunda parte que es alabanza no tiene participación en Mateo. No se intenta responder la razón por la cual la segunda sección no es directamente mencionada, sino que se quiere exponer lo que implica que el Salmo sea citado.

⁵⁰ Luis Alonso Schökel y José María Bravo, *Apuntes de hermenéutica* (Madrid: Trotta, 1994), 82.

Alonso lo expone como una máscara que interpreta un autor, como si el lector interpretara lo que estaba viviendo el salmista bajo su propio papel. En Cristo “Se da una apropiación, que posibilita otra apropiación por parte de un miembro de Cristo sufriente” El Salmo es leído por Cristo y no escrito para Cristo.

⁵¹ Alonso y Carnati, *Salmos I*, 379. (Énfasis añadido)

⁵² Pagán, *Señor a ti clamo*, 200.

La pasión de Jesús Mateo cita más del Salmo 22 que cualquier otro evangelio,⁵³ relatando de manera más específica el sentimiento de Jesús, por medio de la citación al Salmo 22. Este Salmo es citado directamente por Mateo cuando a Jesús le arrebatan las vestiduras en la cruz y al Jesús aludir al primer verso de este Salmo.⁵⁴ Se examinarán dos citaciones del Salmo en el orden en que se presentan en el evangelio según Mateo, el cual es inverso al Salmo.⁵⁵ Esto resaltará la relación y relevancia del Salmo 22 a la argumentación de Jesús como víctima de abuso sexual al ampliar su experiencia en el relato de la pasión, presentando su perspectiva de humillación e intimidación.

Los versos 15-18 de este Salmo, expresan el sentimiento del salmista en la agonía, también son citados en la narración de unos de los escenarios en los que Jesús vive humillación sexual.

Porque perros me han rodeado;
 Me ha cercado cuadrilla de malignos;
 Horadaron mis manos y mis pies.
¹⁷ Contar puedo todos mis huesos;
Entre tanto, ellos me miran y me observan.
¹⁸ Repartieron entre sí mis vestidos,
Y sobre mi ropa echaron suertes. (Sal 22:16-18, LBA)

⁵³ Alonso y Carnati, *Salmos I*, 393. Este Salmo es citado en gran parte del relato de la pasión de Cristo en muchas ocasiones, por parte de los cuatro evangelios (Mt 27: 34-35, 39,41, 43- 44, 46,48, 50; Mc 15: 24, 29-30, 32,34,36-37; Lc 23: 34- 35, 46; Jn 19: 28,18-37, 23-24).

Una diferencia a notar, es que los evangelios sinópticos no lo muestran como profecía directamente en ninguna de las citaciones. Solo Juan dice literalmente que las cosas que sucedieron fueron para que se cumplieran las escrituras. “Por tanto, se dijeron unos a otros: No la rompamos; sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliera la Escritura: Repartieron entre si mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Jn 19:24, LBA).

⁵⁴ Mateo cita Salmo 22 durante gran parte del capítulo. Llevando todo un baile paratextual. Mateo 27:35-36 menciona la desnudez de Jesús, el salmista menciona en su vivencia su desnudez en Salmo 22: 1-18. El menos precio y la burla hacia Jesús es mencionado en Mateo 27: 38-44, el salmista lo vive en el Salmo 22:6-13. Mientras Jesús lo último que expresa es sentimiento de abandono en Mateo 27:47, el salmista es lo primero menciona de su experiencia Salmo 22:1.

⁵⁵ El Salmo 22 comienza con el clamor de David (Dios mío, Dios mío ¿porqué me has abandonado?) pero, Mateo escribe está cita al final de la angustia de Jesús (Mt 27:46) siendo la última cita directa. La primera citación es la alusión a las vestiduras cuando le son quitadas Salmo 22:16. Es decir, el salmista comienza con su clamor, pero Mateo comienza con la exposición de la experiencia de Jesús, como si la alusión del Salmo radicara por la mención de las vestiduras. Puede, desde una manera especulativa, que la desnudez de Jesús fuera la relevancia primordial de la citación.

Y habiéndole crucificado, se repartieron sus vestidos, echando suertes; 36 y sentados, le custodiaban allí. (Mt 27:35, LBA)⁵⁶

En medio de su dolor, el salmista resalta que las personas que le están causando este dolor le miran y observan, toman sus vestiduras, y sobre su ropa echan suertes, dejándolo desnudo. Esto da una perspectiva de la vergüenza que Jesús sintió, estando desnudo y humillado, cuando le ocurre lo mismo que al salmista. Mateo los pone en paralelo. La ropa, siendo un manto de protección para la intimidad, fue quitada de Jesús. Le arrebataron su último espacio de intimidad y lo expusieron a su parecer. Esto, según el Salmo, es la razón por la cual se ha sentido intimidado y avergonzado. Jesús, colgado en la cruz, clavado de manos y pies, experimenta la humillación y la vergüenza de ser expuesto desnudo, sin su autorización, atentando y dañando por completo su intimidad. El Salmo es un referente de la experiencia de Jesús, y Mateo está usando el Salmo para mostrar la posición y el sentimiento de Jesús. Esta citación de Mateo expone que el sentimiento de Jesús fue paralelo al sentimiento del salmista al experimentar el mismo escenario: agonía y humillación.⁵⁷ Para ambos, sus enemigos les han quitado hasta sus vestiduras. La desnudez completa hace más amplia su agonía y su humillación. Jesús comparte con los que sufren esta vergüenza y para reflejarla él acude al Salmo 22.

Colgado en la cruz, después de que sus vestiduras son rifadas y que se le había “coronado” con sátira y sarcasmo como “el rey de los judíos” Jesús, se expresa en lamento con el primer, y más reconocido, verso del Salmo 22. (Mt 27:46).

“Y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lema sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27:46, LBA).

⁵⁶ Comparación entre NA28 y la LXX de Sal 22

	LBA	LXX de Ralph	NA28	LBA	
Sal 22:18	reparten mis vestidos entre sí, y sobre mi ropa echan suertes.	¹⁹ διεμερίσαντο τὰ ἱμάτιά μου ἑαυτοῖς καὶ ἐπὶ τὸν ἱματισμὸν μου ἔβαλον κλῆρον	Σταυρώσαντες δὲ αὐτὸν διεμερίσαντο τὰ ἱμάτια αὐτοῦ βάλλοντες κλῆρον,	Y habiéndole crucificado, se repartieron sus vestidos, echando suertes;	Mat 27:35

⁵⁷ González, *El libro de los Salmos*, 129.

Salmo 22 ayuda en el desarrollo del concepto de humillación y vergüenza de Cristo en la crucifixión al prestar sus palabras al clamor de Jesús. El momento en que Jesús declara “padre porque me has abandonado” no está enfatizando el abandono del padre, ni está asegurando que Dios ha dejado de ser.⁵⁸ En el Salmo 22, David empieza con este clamor, pero el Salmo completo no afirma abandono de Dios, ya que en la segunda mitad del Salmo 22 David afirma la presencia de Dios. En Mateo 27, al citar este verso, el autor está acentuando el nivel de vergüenza y humillación que estaba experimentando Jesús, igual como “El orante del Salmo 22 ve acumulados sobre sí multitud de sufrimientos”.⁵⁹ La citación de la primera parte de Salmo 22 muestra la “presencia exorbitante de degradación”.⁶⁰ No ha recibido respuesta de Dios y lo que está experimentando es una extrema condición de quebrantamiento y humillación, que lo llevan a sentirse abandonado por Dios, no por la ausencia de Dios, sino por la presencia de angustia, dolor y humillación.

Según Alonso Schökel, “La muerte de Jesús es la del inocente perseguido, víctima de la ferocidad humana. Ha sufrido en su cuerpo, en manos y pies; ha sentido el abandono de Dios, la divinidad que se oculta”.⁶¹ Aunque personajes como Moltmann, Leon Dufour, y C. M. Macleroy,⁶² asegurarían que Jesús fue abandonado, en una contraparte Leon Magno, Juan Damasceno, Tomas de Aquino, y Robert H. Munge⁶³ afirmarían que no lo fue, pero este argumento no busca responder la pregunta de si Jesús fue realmente abandonado. Más bien, se debe entender que Jesús **sintió** tanta vergüenza, humillación y dolor que se sintió abandonado. Wilkins dice lo siguiente: “La relación entre las tinieblas y la exclamación de Jesús es estrecha: La penumbra es un símbolo de su contenido agónico”.⁶⁴ Jesús expresa una agonía histórica por estar en medio del dolor, reflejando que “el Salmo habla de la

⁵⁸ Pagán, *Señor a ti clamo*, 205; cf. Alonso y Carnati, *Salmos I*, 382.

⁵⁹ Kraus, *Los salmos*, 452.

⁶⁰ Alonso y Carnati, *Salmos I*, 381.

⁶¹ Alonso, *Contempladlo y quedaréis radiantes*, 135. (Énfasis añadido).

⁶² Jürgen Moltman, *Cristo para nosotros hoy*, trad. de Nancy Bedford (Madrid: Trotta, 1997) 36-37; Raymond E. Brown, *La muerte del Mesías desde el Getsemaní hasta el Sepulcro, comentario a los relatos de la pasión de los cuatro evangelios*, trad. de Serafín Fernández Martínez, vol. 2 (Navarra, España: Verbo Divino, 2006), 1243; cf. Ulrich, *evangelio según San Mateo*, 438-43.

⁶³ Brown, *La muerte del Mesías*, 1243; cf. Luz, *evangelio según San Mateo*, 438-439.

⁶⁴ Michael J Wilkins, *Mateo*, Comentarios bíblicos con Aplicación (Nashville, TN: Vida, 2016), 902.

angustia de sentirse abandonado por Dios”.⁶⁵ Jesús, desde la perspectiva fáctica, está colgado en una cruz avergonzado por los soldados, adolorido y desnudo. Como víctima de la maldad de otros, ha sido expuesto a la humillación y vergüenza que lo han llevado al sentimiento de abandono. El énfasis no está en dar la posición o respuesta de un Dios en el cielo que abandona o no abandona, sino de un Cristo, en la tierra, crucificado, encarnando el dolor en su humanidad.

Jesús en medio de su experiencia traumática, experimentó dolores de muchas formas, entre esos, el abuso sexual por medio de la humillación sexual. Jesús se sintió abandonado como muchos niños se sienten cuando experimentaron abuso sexual. El Salmo 22 valida el sentimiento de soledad, abandono, angustia, y vergüenza de Jesús y de estos niños. Toda esta experiencia muestra que, así como un niño que ha vivido la vergüenza, la humillación, y un profundo sentir de abandono por un abuso sexual, Jesús también se sintió avergonzado, solo y sin quien pudiera defenderlo. Entiende su dolor, valida sus sentimientos, y aporta al proceso de restablecimiento y superación.

3. Jesús fue hecho carne sufriente

Jesús, es Dios hecho carne, quien vivió los diferentes aspectos dolorosos de la humanidad.⁶⁶ Siendo Dios en la tierra, conoció y encarnó la humanidad, y conoció el daño que el pecado le había hecho a esta.⁶⁷ Se hizo carne sufriente, experimentando por completo la humanidad, desde el nacimiento hasta la muerte y resurrección en su propio cuerpo y en su propio sufrimiento,⁶⁸ sufrimiento humano. Cristo al hacerse carne,⁶⁹ y vivir la

⁶⁵ Pagán, *Señor a ti clamo*, 201.

⁶⁶ Jaramillo Luciano, *Un tal Jesús* (Miami, FL: Vida, 1998), 35. “La encarnación de Cristo hizo posible la misión de redención de la humanidad, la cual asumió en toda su integridad el hijo de Dios” Por ende se considera importante expresar que la encarnación también abarca el tomar en dolor, pero en el sentido en que encarnó el dolor y el sufrimiento; cf. L. Pacomio et al. “Encarnación”, *Diccionario teológico Interdisciplinar I-II*, 4.ª ed., trad. de Alfonso Ortiz, Verdad e imagen 66-67 (Salamanca, España: Sígueme, 1982), 915. La encarnación se habla desde una perspectiva de Cristo en la tierra en que Dios muestra su gloria y se acerca a la humanidad, en este artículo se quiere también mencionar que esto implica que la carne a la que se hizo el verbo, es decir Jesús, fue carne sufriente que tomó el dolor y lo entendía.

⁶⁷ Jaramillo, *Un tal Jesús*, 33. El término que utiliza Luciano Jaramillo es “Inserción”.

⁶⁸ Atanasio, *La encarnación del Verbo*, 2.ª ed., trad. de José C. Fernández Sahalices (Madrid, España: Ciudad Nueva, 2015), 73; cf; José Flórez, *Cristología de Juan*, (Barcelona: CLIE, 1975), 222. Flórez exponiendo la Cristología que arroja Juan, dirige este pensamiento, en la que la humillación comienza desde el inicio de la vida de Cristo, al ser Dios y venir un mundo inferior a él.

⁶⁹ Cirilo de Alejandría, *¿Por qué cristo es uno?*, 2.ª ed., trad. de Santiago García –Jalón (Madrid, España: Ciudad Nueva, 1998), 35. Se aclara y amplían las palabras de Cirilo de Alejandría

humanidad con todos sus matices tomó y vivió los diferentes tipos de experiencia humana, incluyendo la humillación del abuso sexual.

En su crucifixión vivió el dolor y la humillación para poder entender y caminar aun con los que han vivido el peor escenario de humillación y dolor. “La muerte de Jesús no fue una experiencia calmada y desapasionada al estilo de la de los filósofos. Fue un hecho desesperado y traumático”.⁷⁰ Entender esto deja ver lo relevante en su muerte dolorosa. No fue suficiente tomar la humanidad solo en su cotidianidad, también decide hacerlo aun viviendo el sufrimiento y el dolor de manera extrema. Su muerte implica el verdadero interés en sufrir el dolor extremo. Al hacerse carne, vivió lo profundo del dolor humano para entender, no desde un punto lejano sino desde la experiencia propia, el sufrimiento y el dolor. Soportó la cruz sin miedo a la ignominia.⁷¹

Jesús no hace una teoría del mal ni propone al hombre un programa para que lo supere.... No declara, ante todo, la voluntad universal de Dios, sino que anuncia su inminente acción particular, que acontecerá aquí y ahora: La oferta de gracia como perdón, reconciliación y superación del mal.⁷²

Jesús es el acercamiento divino al dolor y la humillación humana. No decide aislarse y repudiarlo, ni desprecia al humillado. Él fue humillado por el humillado. Su vergüenza es para estar con el avergonzado. Fue abusado para sufrir como los que han sido abusados. Esa es su oferta sobre la superación del mal. Jesús no es la teoría del plan de Dios con la humanidad.⁷³ Él es la inminente acción del amor del creador con la creación. Esta acción se basa en la capacidad de sumergirse en búsqueda de aquel a quien el mal lo ha alcanzado. Jesús es Dios que se hizo humano dentro de su creación, dando una propuesta de compañía

Se hizo hombre, pero no porque se cambiará en carne o padeciese ninguna mezcla o mixtura o cualquier otra cosa igualmente insensata, sino porque se sometió a sí mismo al anonadamiento y en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia.

⁷⁰ William Hendricks, *¿Quién es Jesucristo?*, trad. de José Luis Martínez, (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1986), 46. Hendricks también hace mención a que la muerte dolorosa lo hizo más humano, aunque este artículo concuerda con su descripción de muerte, no se quiere expresar que entre más dolor hay más humanidad. Sino que Jesús vivió el dolor, no para ser más humano (porque ya era humano) sino para entender el sufrimiento de todos los humanos, aun los que han pasado por mucho dolor.

⁷¹ Cirilo, *¿Por qué Cristo es uno?*, 35.

⁷² Olegario González de Cardenal, *Fundamentos de la Cristología II*, vol. 2 (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2005), 330.

⁷³ González, *Fundamentos de la Cristología*, 330.

en el dolor, caminó el camino de la humillación para poder tomar de la mano a aquellos que están en este camino.⁷⁴ Jesús, el verbo hecho carne, al tomar el dolor en la cruz también toma la experiencia de la humillación sexual. El vivir en su propia carne aun, la humillación sexual habla de su interés por entender el sufrimiento viviendo aun lo que nadie quiere vivir, solo para comprender, empatizar y caminar hacia un proceso de restablecimiento con quienes lo han vivido.

El dolor de Jesús y su propuesta de compañía está también para aquellos niños que han vivido abuso sexual. La burla hacia Jesús, la opresión por parte de los soldados, la humillación, la angustia y el sentimiento de abandono como factores del abuso sexual vivido, hablan de Jesús viviendo abuso sexual, en el centro de la fragilidad y en el centro de la crueldad. Su muerte estuvo manchada por las peores formas de humillación, entre esas el abuso sexual. Su vergüenza y humillación al estar desnudo, burlado, con el sentimiento de estar abandonado y solo, son un puente de empatía entre Jesús y los niños que vivieron abuso sexual. Jesús puede comprender a un niño víctima de abuso sexual, no desde una perspectiva lejana, sino desde un entendimiento profundo de vivencia propia. Porque en su carne sufriente entendió el dolor que ellos experimentaron, experimentó y sintió, como ellos sintieron.

Conclusión

La encarnación de Cristo habla de un Dios consciente del dolor del otro. Nada de su encarnación se puede clasificar como fácil o superficial, ya que hasta abuso sexual experimentó. Esto habla de un Dios que no está interesado en dar respuestas fáciles al dolor y el sufrimiento. La postura de Jesús para dar respuesta al sufrimiento es sufrir para acompañar. La conclusión de esta investigación es mostrar a Jesús como quien vivió abuso sexual, quien tuvo que callar sin defenderse, sintió la vergüenza, humillación y soledad. Se muestra a un Cristo que acompaña y entiende a los niños que vivieron abuso sexual. “Lo que no se ha asumido no se ha redimido”,⁷⁵ el reflejo de esto es Jesús encarnando el dolor en la cruz viviendo aun humillación sexual. El ASI es una realidad en Colombia la cual

⁷⁴ Alberto García, *Cristología, Cristo Jesús: Centro y praxis del pueblo de Dios* (St. Louis, MO: Concordia, 2006), 54.

⁷⁵ Gregorio Nacianceno, Ep. 101.5 (*non vidi*), citado en Pacomio, “Encarnación”, 923.

vulnera a aquellos que por derecho merecen ser protegidos. Se debe evitar usar el nombre de Dios o posturas religiosas para responder de una manera superficial, sin estar interesados en escuchar el dolor y el trauma, o sin extender un proceso de acompañamiento. El aporte teológico, resultado de esta lectura de la pasión de Jesús, desea mostrar una herramienta de acompañamiento y empatía para los niños que vivieron abuso sexual. Esta nueva perspectiva presenta a Jesús, como quien, niños que vivieron ASI, pueden encontrar empatía y acompañamiento. Jesús está interesado en su dolor, lo vivió y encarnó. Jesús acompaña en la superación el trauma, sin presiones, sin idealización y sin romanticismo, reconociendo que la experiencia fue traumática y aunque no se puede comprender el por qué sucedió, sí se ofrece empatía y en el proceso compañía en el restablecimiento de una vida que, aunque vivió un trauma no es definida por este. Jesús fue abusado sexualmente, entiende al que ha sido abusado y camina con quien ha sido abusado.

Bibliografía

- Alonso Schökel, Luis. *Contempladlo y quedaréis radiantes. Salmos y ejercicios*. Santander: Sal Terrae, 1996.
- Alonso Schökel, Luis, y José María Bravo. *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Trotta, 1994.
- Alonso Shökel, Luis y Cecilia Carnati. *Salmos I, Salmos 1-72*. Vol. 1. Estrella, Navarra: Verbo Divino, 1992.
- Atanasio. *La encarnación del Verbo*. 2.^a ed. Trad. de José C. Fernández Sahalices. Madrid, España: Ciudad Nueva, 2015.
- Besten, Beate. *Abusos sexuales en los niños*, Barcelona: Herder, 1997.
- Blank, Rodolfo. *Salmos, Una ventana al Antiguo Testamento y al Mesías*. St. Louis, MO: Concordia, 2008.
- Brown, Raymond E. *La muerte del Mesías desde el Getsemaní hasta el Sepulcro, comentario a los relatos de la pasión de los cuatro evangelios*. Trad. de Serafín Fernández Martínez. Vol. 2. Navarra, España: Verbo Divino, 2006.
- Carson, D.A. *Comentario Bíblico de Expositor: Mateo*. Trad. de Ricardo Acosta. Miami, FL: Vida, 2004.
- Cifuentes Osorio, Sandra Liliana. “Exámenes médico legales por presunto delito sexual”. *Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses*. Ultimo acceso 5 de noviembre 2022
<https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Violencia+sexual.pdf>.
- Cirilo de Alejandría. *¿Por qué Cristo es uno?* 2.^a ed. Trad. de Santiago García –Jalón, Madrid. España: Ciudad Nueva, 1998.

- Crawford, Matthew R. *The Eusebian Canon Tables*. United Kingdom: Oxford, 2019.
- Darder, Mireia. “Abusos sexuales en la infancia. ¿Se pueden superar?”. *Cuerpamente* 30 de junio de 2019. https://www.cuerpamente.com/salud-mental/abusos-sexuales-infancia-se-pueden-superar_1179.
- Delitzsch Franz. *Biblical commentary on the Psalms*. Trad. de David Eaton. Vol. 1. Londres: Hodder and Stoughton, 1888. Silvia
- Díez, Silvia y Mireia Darder. “Abusó de mí de los 9 a los 12 años. Era nuestro secreto” *Cuerpamente*. 9 de noviembre de 2020. https://www.cuerpamente.com/testimonios/testimonio-abuso-infancia-terapia_4562.
- El Espectador. “Se han registrado más de 9.000 casos de violencia sexual a menores en 2021”. *El Espectador*. 25 agosto 2021. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/se-han-registrado-mas-de-9000-casos-de-violencia-sexual-a-menores-en-2021>.
- El Tiempo. “Cada día se conocen 48 agresiones sexuales contra niños en el país: No es hora de callar”. *El Tiempo*. 25 de abril 2017. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-de-violencia-sexual-contra-menores-en-colombia-81290>.
- Figuroa, Rocío, y David Tombs. *Reconociendo a Jesús como víctima sexual: respuestas de sobrevivientes del Sodalicio en el Perú*. Trad. de Jose Enrique Escardó Steck. Dunedin, NZ: Universidad de Otago, 2019
- Flórez, José. *Cristología de Juan*. Barcelona: CLIE, 1975.
- García, Alberto L. *Cristología. Cristo Jesús: Centro y praxis del pueblo de Dios*. St. Louis, MO: Concordia, 2006.

- González, Ángel. *El libro de los Salmos*. Barcelona: Herder, 1996.
- González de Cardenal, Olegario. *Fundamentos de la Cristología II. Vol. 2*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.
- Hendricks, William. *¿Quién es Jesucristo?* Trad. de José Luis Martínez. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1986.
- Jaramillo, Luciano. *Un tal Jesús*. Miami, FL: Vida, 1998.
- Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. 8.^a ed. Trad. de Nelda Bedford de Gaydou. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014.
- Kraus, Hans-Joachim. *Los salmos*. Trad. de Constantino Ruiz Garrido. Vol. 1. Salamanca, España: Sígueme S.A, 1993.
- Lammoglia, Ernesto. *Abuso sexual en la infancia cómo prevenirlo y superarlo*. D.F. México: Grijalbo, 1999.
- Lohnfink, Gerhard. *Jesús de Nazareth: Qué quiso, quién fue*. España: Herder, 2013.
- Luz, Ulrich. *El evangelio según San Mateo*. Trad. de Manuel Olasagasti. Vol. 2. Trad. de Manuel Olasagasti Gaztelumendi. Salamanca: Sígueme, 2001.
- Moltman, Jurgen. *Cristo para nosotros hoy*. Trad. de Nancy Bedford, Madrid: Trotta, 1997.
- Pacomio, L. et al. “Encarnación”. *Diccionario teológico Interdisciplinar I-II*. 4.^a ed. Trad. de Alfonso Ortiz. Verdad e imagen 66-67. Salamanca, España: Sígueme, 1982
- Pagán, Samuel. *De lo profundo, Señor a ti clamo. Introducción y comentario al libro de los Salmos*. Miami, FL: Patmos, 2007.
- Pereda Beltrán, Noemí. “Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil”. *Papeles del psicólogo*, 30, n.º 2 (2009): 135-144.

Sanders, Maureen y Ouainé Bain. *A plena luz abusos sexuales en la infancia*. Trad. de Félix Marcos Bermejo, Salamanca: Lóguez, 1996.

Save the Children. “Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para Profesionales”. *Save the Children*.

https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/manual_abuso_sexual.pdf. Último acceso 10 de febrero de 2021.

Schinelli, Federico y Guido Pablo Korman. “Psicoterapia y religiosidad: inclusión de las variables religiosas y espirituales en los tratamientos”. Conferencia presentada en el *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Universidad de Buenos Aires 2012.

Serrano, Adriana María, Paula Corzo Pérez y Roberto Chaskel. “Abuso sexual reconocimiento y manejo”. *Precop SCP* 8, n.º 3 (2010): 33-40.

Simonetti, Manlio. *Evangelio según San Mateo (14-18)*. La Biblia comentada por los padres de la iglesia. Vol. 1b. Pamplina: Ciudad Nueva, 1999.

Smith, Andrew W. “Clothing”. *Theological Wordbook*, ed. Douglas Mangum et al. Lexham Bible Reference Series. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.

Spurgeon, Charles Haddon. *El tesoro de David*. Trad. de Eliseo Vila. Vol. 1. Barcelona: CLIE, 1989.

Tombs, David. “Crucifixión y abuso sexual”. *Estudios teológicos* 59, n.º 1 (2019): 119-32.

Tuggy, Alfred E. *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003.

Wilkins, Michael J. *Mateo*. Comentarios bíblicos con Aplicación. Nashville, TN: Vida, 2016.